

Diario de la Marina

Año XXXVIII - Número 11.544

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid, Miércoles 21 de Marzo de 1906

CALLE DE BARBIERI, N.º 8.

Segunda edición

Las islas Canarias

La importancia del archipiélago canario no necesita encomio; pero la indiferencia con que la opinión y los poderes públicos consideran todo cuanto se relaciona con aquellas islas, merece censura.

Un núcleo tan considerable de población española, separada de la patria por algunos días de navegación, no inspira otra cosa que curiosidad.

Las impresiones que reflejan los correspondientes revelan, más que indiferencia, abandono incalificable. Allí no hay puertos, ni vías de comunicación, ni nada que demuestre la más vulgar previsión.

Hace más de dos está interrumpido un cable, entre las Palmas y Lanzarote, cuya compostura no exigirá más de 3.000 pesetas, y no se piensa en recomponerlo.

Los transportes y fletes son carísimos, y resulta, que ni aquello es mercado para los peninsulares, ni España lo es para Canarias. Todo el comercio del archipiélago está en menos extranjeras.

Ahora, con motivo del viaje del Rey, parece que van a cambiar las cosas y que los poderes públicos y la opinión procurarán remediar los olvidos y las indiferencias con la adopción de reformas y medidas inmediatas que subsanen los pasados errores.

Las islas Canarias deben constituir para España una preocupación constante, no sólo por su riqueza, que es inmensa, sino también por su situación, que es la más privilegiada en el Atlántico.

Su producción es enorme y su comercio muy considerable, pero efecto de esas indiferencias seculares, todo el provecho que reportan las transacciones mercantiles redanda en favor de los extraños.

Ante todo, lo que se necesitara, sería un plan metódico para el desarrollo de las fuerzas naturales y para poner en relación el Archipiélago con la Metrópoli, fomentando el tráfico y determinando corrientes mercantiles mutuas entre la Península y las Canarias.

El viaje de S. M. el Rey a aquel archipiélago ha de ser origen de iniciativas fecundas que han de contribuir a aumentar el bienestar material de las islas que antiguamente se llamaron Afortunadas y a estrechar aun más sus lazos con la península.

Urge ya empezar una meditada labor en ese sentido, aun cuando sea por poco, e irse acostumbrando a considerar a las islas Canarias como nuestro mejor imperio colonial. Solo así se conseguirá que aquel rico Archipiélago se conserve para España, y se obtenga todo el desenvolvimiento a que le dan derecho su importancia y su situación, dentro de la integridad de la patria.

El Rey a Sevilla

Están en lo cierto los correspondientes de Sevilla que anuncian la visita del Rey a aquella capital para Semana Santa.

S. M. regresará de su expedición a Canarias, al comienzo de dicha semana, del Miércoles al Jueves Santo, probablemente, y parece que es su propósito marchar inmediatamente a Sevilla donde permanecerá algunos días, que no serán pocos, puesto que ya se han dado órdenes para que el día 7 se encuentre en la capital andaluza, personal subalterno de palacio y un zaguante de alabarderos.

SERVICIOS DE NAVEGACIÓN

Linea alemana del Mediterráneo

En virtud de convenio establecido por las compañías «Norddeutscher Lloyd» de Bremen, y «Deutscher Levante Linie», de Hamburgo, ambas entidades explotarán en común a partir del próximo mes de Mayo, un servicio de pasajeros y mercancías de Marsella y Génova a los puertos de Levante del Mediterráneo.

Dicho servicio estará combinado de modo que todas las semanas saldrá alternativamente de Génova y de Marsella para Smyrna, Mytilene y Constantinopla, un vapor que pasará por Nápoles, Messina y el Pireo.

Desde Constantinopla el viaje se prolongará sea a Odessa sea a Batoum. Los mismos puertos serán visitados al retorno, excepción de Mytilene. El vapor que salga de Génova hará el regreso por Marsella, y el que salga de Marsella, retornará en Génova.

La salida de Marsella tendrá lugar los domingos, no así y otro no, es decir, quincenalmente, y la de Génova cada lunes en igual forma, por cuyo modo cada martes habrá una salida de Nápoles. La llegada a Constantinopla tendrá lugar al lunes siguiente.

El vapor que continúe su viaje a Odessa, llegará a dicho puerto el miércoles, y el que lo efectúe por Batoum el jueves siguiente.

El servicio de esta nueva línea que se denominará «Deutsche Mittelmeer-Levante Linie» (línea alemana mediterránea de Levante) se efectuará por cinco vapores, de los cuales, dos serán del «Norddeutscher Lloyd», a saber, el

«Therapia» y el «Scutaris», y los otros tres restantes por la «Deutscher Levante» y son el «Pera», el «Stambul» y el «Galata».

Estos buques tienen alojamiento cómodo para 65 a 90 pasajeros de 1.ª clase, pero no llevan camarotes de 2.ª. La ventaja de esta nueva línea por el movimiento de turistas hacia el Oriente está en que los puertos de partida Génova y Marsella, así como también el primero de esa línea, son los mejor situados en el Mediterráneo y los más fáciles de alcanzar por los viajeros procedentes de la Europa Central u Occidental y también los de América, ventaja mucho mayor desde la apertura de la línea férrea del Simplón.—X.

La verdadera crisis

Como la verdadera política que conviene a España es la del desenvolvimiento de los intereses materiales que lleva consigo el de la riqueza pública, la crisis que más merezca tratarse ahora es la de la producción y de la industria.

Fijando la atención en lo que principalmente se refiere a nuestra riqueza minera y al estado rudimentario en que se encuentra la industria siderúrgica española, basta para justificar nuestro aserto de considerar preferente el estudio de la crisis industrial, el hecho de que la tonelada de hierro bruto se vende en España a 12 pesetas, y en cambio pagamos a 600 la tonelada de hierro manufacturado, y a 1.600 en maquinaria y locomotoras.

Eso por sí sólo es más elocuente de cuanto pudiéramos decir. Cuando España, comprendiendo sus verdaderos intereses, deje un poco en segundo término el tema de política de partido para colocar en lugar preferente el del desenvolvimiento de la riqueza nacional, empezará la verdadera emancipación; porque hay que tener presente una consideración, y es que la libertad, como todo, es eminentemente el resultado de fuerzas favorables.

Un país sumido en la miseria y perturbado por las disquisiciones políticas no puede ser independiente y libre. Solo las naciones ricas, grandes y prósperas son libres e independientes; y pensar que España ha de lograr su regeneración política desahucando su regeneración industrial y productora es vivir por completo fuera de la realidad.

Trescientos millones de minerales en bruto exporta anualmente España al extranjero y este nos devuelve doscientos millones en objetos manufacturados. Ahora bien, la tonelada de mineral de hierro que como queda expuesto se vende a doce pesetas, laborando el mineral vale y así la compran los extranjeros, en lingotes, a ciento diez pesetas; y a tres mil, en manufactura de Eibar.

He ahí en pocas palabras expresado el verdadero rumbo que debe darse a la acción directiva de las fuerzas nacionales para conseguir que esa enorme diferencia entre el precio del mineral de hierro en bruto, y el manufacturado, quede en el país en vez de beneficiar al extranjero.

Por eso, más que en calmar las ansias de renovación política, y en programas de partido, deben pensar los directores públicos en favorecer la evolución de la riqueza del país resolviendo la crisis de la producción y de la industria, que es, digase lo que se quiera, la verdadera crisis que necesita salvar España.

En trescientos ochenta millones está evaluada la riqueza manifestada de España, y, ¡oh dolor! las tres cuartas partes de ella están en manos extranjeras. ¿Por qué en vez de sacudir el yugo de la opinión reaccionaria, por ejemplo, con el que se agitan las pasiones populares, no se trata de sacudir el yugo de la dominación industrial extranjera?

¿Cuándo abrirá España los ojos a la contemplación de su esclavitud en la producción, la industria y el comercio? Queremos y nos esforzamos en emancipar ideas, esclavizando y avasallando la riqueza nacional. Ahí está el error.

Más o menos respetadas están las libertades constitucionales. ¿Qué nos falta? Lograr lo propio con la producción y con la industria, hacer que se respete y se garantice el trabajo interior. Trabajemos para recopilar esas tres cuartas partes de riqueza nacional que están en manos extranjeras, y habremos resultado de plano el gran problema.

EXTRANJERO

EL PRINCIPE DE BATTENBERG

Dicen desde Milán que este Príncipe jefe de la escuadra inglesa fundada en Palermo ha estado en grave peligro de muerte.

Hallábase el Príncipe con otros oficiales en un bote, cerca del puerto, cuando efecto de una marejada el bote fué arrojado contra unas rocas, cayendo todos los que en él iban al agua, de donde fueron salvados milagrosamente.

UNA LOCA

Un telegrama de París dice que ayer por la mañana, en una de las calles más céntricas de aquella capital, una agraciada señorita empezó a llamar a los transeúntes gritándoles: «Venid, venid, miradme bien, ¿verdad que soy hermosa? Soy la prometida de D. Alfonso XIII, vamos a casarnos en el Guai d'Orsay en presencia de todos los miembros de la Conferencia de Algeciras».

Un comisario de policía condujo a la loca al hospital.

CONGRESO OBRERO

Ha terminado el Congreso minero de Sens; ha sido acordada la huelga.

Aumenta la agitación y se cree que apesar de los buenos propósitos y de las promesas hechas por Clemenceau no podrá prescindirse del envío de tropas para solucionar la huelga acordada.

LA MI CAREME Y LA COLONIA ESPAÑOLA

La colonia española en París ha acordado obsequiar delicadamente a la reina madrileña de la alimentación, que llegará hoy a aquella capital.

EL REY EDUARDO Y EL SULTÁN

Asegúrase que en su próximo viaje por el Mediterráneo, el Rey de Inglaterra visitará al Sultán de Turquía.

RUSIA

Parece que el Zar tiene el propósito de presidir personalmente la apertura de la Duma y de leer el discurso inaugural de la misma y que a este efecto el gobierno de San Petersburgo ha solicitado de el de Viena, todos los detalles de el ceremonial para la apertura del Parlamento. En Moscú un grupo armado asaltó el Banco de crédito «Mutno» apoderándose de 850.000 rublos.

En Detchakoff han sido fusilados el teniente Smith jefe de la sublevación de la escuadra en Sebastopol y otros marinos.

El Zar se ha negado a recibir a Kuropatkin. Los banqueros extranjeros han acordado prorrogar los términos de los bonos rusos a tres meses, a condición de que sean firmados por los Bancos privados rusos, que han aceptado ya, al 2 por 100 de comisión y con descuento de 4 7/8.

INCLEMENCIAS

AGUAS Y NIEVES

Con el brusco retroceso de la temperatura, con los chubascos, las lluvias y las nievas están de enhorabuena los labradores y los limpia botas. Tampoco escapan mal los fabricantes de chancos de goma.

En realidad, ya que no pueda obligarse a subir el termómetro y el barómetro, sirve de relativo consuelo el saber que el progreso industrial aminora las molestias de la gente urbana y armoniza en cierto modo sus intereses con los de los rústicos campesinos.

El labriego, inquieto por la consabida y casi reglamentaria «permanencia», contempla con júbilo el mal tiempo, que a él le parece magnífico, porque la tierra se empapa de humedad y las semillas encuentran en el misterio del subsuelo los elementos para surgir como fruto de prosperidades y bienandanzas.

El ciudadano pacífico prefiere el sol, y el tiempo espléndido, pero se defiende regularmente con el impermeable y los chancos, con los cuales puede desafiar impunemente las lluvias y las nieves.

Cierto es, que nunca llueve a gusto de todos; al rústico labrador, le entusiasma por esta época que el cielo se encapote, que se abran las catarratas atmosféricas, que la tierra sea un barrizal.

El señorito de la ciudad, por el contrario, teme que el agua le desmerezca el calzado y la ropa; va de un tranvía en otro, y como *babero* va envuelto en algodón en rama ó con serrín que tal le ponen la serie de abrigos con que se cubre y defiende de las inclemencias del tiempo.

Menos mal, si todas estas molestias dan por resultado que haya abundantes cosechas, que conforme bajan el termómetro y el barómetro, bajen también «a la pars» los francos, el pan, el vino y el aceite; y en fin, que la terrible crisis agraria se resuelva y concluya de una vez.

Los viejos experimentados dicen en Levante que «si la Candelaria plora, el invierno ya está fora», a lo que dicen los sempiternos contradictores: «que plora que no plora, el invierno ya está fora». Este año, la Candelaria no ha plorado, ha transcurrido sin llover, y cumplióse el refrán, el invierno no solamente no está fora sino que está más dentro que nunca.

Lo siento por los físicos, por los que tienen que ganarse un mísero jornal a la intemperie; pero por lo demás no hay que afligirse. Si ahora tenemos la racha de mal tiempo que llegará la buena, en que los pituitinis puedan salir a cuerpo esbelto y gentil a lucir la personalidad y a regalar en torno a sus adorados tormentos.

Llegarán días de calor en que no se podrá soportar ni siquiera el ligero traje de lanilla, y volveremos a ver los auténticos sombreros de paja, los ternos de hilo crudo y los uniformes de rayadillo de municipales y barrenderos, y con todo eso suspiraremos por el frío ó el fresco, como ahora suspiramos por el calor.

Abel Imart.

Solidaridad hispano-americana

Acojen algunos diarios la idea echada a volar con plausible intención en la América latina, de que el Rey D. Alfonso, cuyo matrimonio está ya tan próximo, realice el viaje de la luna de miel visitando las repúblicas hispano-americanas.

Confesamos que la indicación es por todo extremo halagadora. Ese viaje de novios, según expresa algún periódico americano, significaría el olvido de todo resentimiento por la emancipación de las naciones de la América latina, del dominio de la antigua metrópoli española y representaría algo más, la aproximación efectiva de todos los pueblos que tienen origen ibérico.

Dados los medios rápidos de viajar que hoy existen, esa excursión de los reyes de España a la América latina, no implicaría una larga ausencia del territorio nacional y sería fecunda en todo género de bienes, para el comercio y las relaciones hispano sud-americanas.

No hay que dudar que el recibimiento que habría de tener el Rey D. Alfonso y su augusta cónyuge en la América latina, sería espléndido. Lo abonan mil razones de afecto, de solidaridad, de sentimientos de raza, de intereses y de política y por sólo eso, es tema que se debe estudiar.

Ese viaje, en opinión de los iniciadores americanos de la idea, sería la coronación de la gran obra progresista de la unión ibero-americana; y en efecto, determinaría un paso de gigante en esa obra, que adquiriría tal grado de solidez y firmeza, que por sí sola constituiría el monumento más grandioso erigido a la fraternidad ibero-americana.

En realidad, atentamente considerado, ese viaje, como expresa bien el aludido periódico sud-americano, no estaría fuera de lo razonable. Sus ventajas inmediatas se-

rían aumentar el respeto, las atenciones, las simpatías y los entusiasmos a España y a sus Reyes.

Merece copiarse literalmente el párrafo que a este asunto consagra el referido periódico: «Por tratarse—dice—de augustos jóvenes recién casados, que van a hacer su primera visita y a conocer a los habitantes de nuevos países descubiertos, gracias a la generosidad de otros Reyes, también españoles, que se llamaban Isabel y Fernando... ese viaje sería de un éxito coosal».

Y pasando del aspecto moral, al resultado material y práctico de esa excursión, no cabe negar que sería decisiva para el mútuo engrandecimiento de las relaciones hispano-americanas, y la ocasión, el pretexto y la causa de que el comercio de la América latina y de la vieja metrópoli española volviera a unirse en estrecho abrazo de prosperidades y grandezas.

No es de esperar que a la realización de esa viaje se opusiesen ninguna clase de razones de Estado. España conserva buenas y cordiales amistades con todos los pueblos de la América latina; no trata, ni nadie lo piensa, en someter al yugo de la vieja metrópoli, ni esto sería ya haesdero ni tolerable, la independencia y la libertad de las nacionalidades latino americanas, antes por el contrario, lo abonan consideraciones de alta política que implicarían como se indica al principio la solemne consagración de aquellas emancipaciones; que aun cuando en rigor no sea necesaria, resultaría fecunda para España y América.

DE LA COSTA

(POR TELEGRAMA)

La situación del vapor «Cap Roce».—Trabajos de salvamento.—Observaciones.

Vigo 20. La noche última ha sido de gran intranquilidad a bordo del vapor «Cap Roce» por el imponente estado del mar que hacía temer la completa destrucción del buque naufrago.

El personal de máquinas tenía preparados los salvavidas y ya eran muy serios los temores de que se destruyera el buque, cuando a la madrugada, después de un fuerte chubasco amainó el temporal.

Cuando más tarde los buzos bajaron a reconocer el buque, encontraron que éste tenía un boquete entre las escotillas de proa y estribor; parte de las de babor tienen los remaches desprendidos; el departamento central está intacto; las alderas se hallan en actividad y las máquinas en disposición de funcionar.

Como las botargas se hallan anegadas, la descarga se hace con dificultad. Cuando sube la marea se suspenden los trabajos. Dos poderosas bombas achican el agua.

Los oficiales del Ejército argentino que venían en el vapor «Cap Roce» han sido hoy muy obsequiados por los militares españoles en el cuartel de Banderas del Regimiento de Murcia.

Corresponsal.

Accidentes marítimos

Santúcar de Barrameda 20.

En el río Guadalquivir se abordaron los vapores «Araal», holandés, y «Manuel Español» español, que procedían de Sevilla.

El holandés sufrió las consecuencias del abordaje.

Por las averías, el capitán del barco pide 600 libras.

Las autoridades de Marina se presentaron en el lugar del suceso, ordenando que quedaran fondeados en el puerto ambos buques mientras se aclaran las causas de los hechos.

El vapor «Cabo Tortosa», de la Compañía Ibarra, que se dirigía al puerto con rumbo a Sevilla, varó en el escollo denominado Las Dos Risas, sufriendo varias averías.

Corresponsal.

Violento temporal.—Accidente marítimo.—La pesca con tarrafa

Ferrol 20.

Se ha desencadenado un furioso temporal que ha causado destrozos en varios edificios y ha paralizado el tráfico marítimo.

Los vapores han suspendido su salida. Temese por la suerte de varias lanchas que salieron a pescar.

El viento y el oleaje estrelló contra unas rocas próximas a Mugardos una lancha en que salieron a pescar cinco jóvenes de familias distinguidas de esta población.

Por fortuna todos se salvaron, merced a los grandes esfuerzos que hicieron algunos pescadores para arrojárselos a cable.

Entre los pescadores de Puenteume reina disgusto, a causa de haberse autorizado, provisionalmente, la pesca con tarrafa dentro de la ría.

Han elevado una instancia al capitán general del departamento, pidiendo la reforma de esta disposición en el sentido de que sólo se pueda emplear la tarrafa a una distancia de tres millas.—Corresponsal.

MARINOS ILUSTRES

BLANCO Y TIZÓN (D. JOSE)

JEFE DE ESCUADRA

(Continuación)

No es nuestro objeto describir la gloriosa defensa de Cartagena de Indias contra tan importante expedición, la mayor de las conocidas hasta entonces de aquellos mares sino los servicios con que contribuyera a ella nuestro biografiado.

Embarcado en el navío «Africa», su capitán D. José de Caamaño, sufrió los ataques siguientes: habiendo sitiado los ingleses por mar y tierra los castillos de boca chica y sucesivamente la plaza de Cartagena, se encontraba su navío, en unión de otros tres, acordonado entre castillos en la boca chica.

En esta situación fueron atacados por la Armada inglesa por Escuadras que se relevaban y daban fondos para combatirlos

con tan porfiado empeño, que el 20 de Marzo duró el combate desde el medio día hasta el anochecer; el 3 de Abril desde las dos y media de la tarde hasta las nueve de la noche; el 4 desde romper el día hasta después de anochecer por haberse quedado fondeados los enemigos la noche del 3 al 4, en cuya ocasión no solo fueron batidos dichos navíos acordonados por mar, sino también por tierra, con las baterías de cañones y morteros que habían levantado en ella, y especialmente en los días 3, 4 y 5 de Abril, en que tiraron a quemarlos con bala roja y bombas incendiarias, y aunque los navíos contrabateron las baterías enemigas, solo podían ejecutarlo en las intermisiones de los ataques de mar á que era necesario volver a presentar los costados y recibir indefensos los de tierra, en cuya forma sufrieron el bombardeo por mar y tierra 17 días en aquel sitio, dirigiéndole los enemigos alternativamente a los navíos y castillos, desde el 20 de Marzo hasta el 5 de Abril, en que habiendo ganado los enemigos por asalto todos los castillos por la tarde, entre los cuales formaban los navíos el cordón, los echaron a pique aquella noche por orden del teniente general D. Blás de Lezo, retirándose Blanco con su gente á la plaza, presentándose al gobernador de ella, Virrey de Santa Fé, D. Sebastián de Eslava, á cuyas órdenes quedó como todos los tripulantes de la Escuadra.

Con ésta se formaron compañías armadas que se aplicaron á la defensa de la plaza bajo el mando del capitán de navío D. Félix Zeidran, siendo elegido para sargento mayor de ellas D. José Blanco Tizón á indicación de D. Blás de Lezo. Ya en tierra, sufrió el bombardeo que por espacio de quince días hicieron los enemigos batiendo la plaza con los navíos, bombardas y batería de morteros que tenían en tierra. Se halló también en el ataque que desde el amanecer del 21 efectuaron sobre el hornabeque de las líneas del castillo de San Lázaro por espacio de tres horas y media, cuya vigorosa defensa los obligó á levantar el sitio. Mientras reembarcaban los ingleses sus tropas y campamentos, continuó el servicio de campaña en la plaza, que duró hasta dos meses después de retirarse el enemigo, con la misma vigilancia que si estuvieran en campaña. Y allí continuó ocho meses más manteniéndose á su costa con sólo el sueldo de su empleo, que en aquella época era muy inferior al que disfrutaban los jefes y oficiales del Ejército en aquella plaza por su grande carestía; y esto unido á las penalidades y fatigas del sitio, cayó enfermo, y sin estar convaleciente, se trasladó á su habitación en unión de los jefes y oficiales de Marina, en virtud de órdenes del Virrey, con el fin de continuar sus servicios en la escuadra del marqués de Matalano, siendo de su cuenta los gastos que se originaron con motivo del viaje.

El cambio de aires y la satisfacción de su ascenso á capitán de fragata y comisario provincial de Artillería que le fué oñferido en virtud de Real orden de 30 de Julio de 1741 en premio de sus servicios, prestados en la gloriosa defensa de Cartagena de Indias, lograron que recuperara la salud. El 2 de Diciembre fué destinado al navío «El Fuerte», su capitán D. Manuel de Paz, de la escuadra del teniente general D. Rodrigo de Torres. Con este buque hizo el año de 1762 cuatro salidas en corso contra los enemigos; una para abrigar el armamento que fué á la invasión de San Simón ó Walkingin, y las otras á cubrir los pasos de la comunicación, situados y socorros de las plazas y presidios de la parte Norte de la mar de las Antillas y á los avisos de España y el comercio. En 1743 practicó con el propio navío, otras cuatro salidas en corso contra enemigos con los mismos fines á cubrir los pasos expresados.

En 1744 efectuó tres salidas en corso contra enemigos con igual destino. En 1745 con el propio navío su comandante D. José de Herrera bajo las órdenes del teniente general D. Andrés Regis efectuó cuatro salidas de la Habana contra enemigos; tres con el mismo destino que los años anteriores y la cuarta con la Escuadra mandada por el expresado general con el designio de atacar á la inglesa que tenía bloqueado al navío de guerra nombrado el «Príncipe» que se hallaba desarbolado en la aguada sur de Puerto Rico. En el mismo año y con el propio navío su comandante D. Daniel Huony hizo otra salida de la Habana á fin de libertar á la fragata la «Galga» y un bergantín de armadores que se hallaban sitiados por dos fragatas de guerra inglesas en el surgidero de la Ziguanea.

El año 1746 salió de la Habana en el navío «Conquistador», su comandante D. Tomás de San Justo para España con la Escuadra del teniente general D. Benito María Spínola que conducía caudales y volvió de arribada al mismo punto. En 1747 practicó con el propio buque dos salidas; una en corso contra ingleses y con los mismos fines que los años anteriores y otra á conducir los situados á los presidios de barlovento y á buscar á los enemigos en su derrotero.

En 1748 efectuó con el buque de su destino dos salidas con escuadras mandadas por el general Regis, ambas con objeto de atacar á la inglesa del mando del contralmirante Knowles que esperaba los navíos de Azogue del mando de D. Juan de Eginés en su derrota para Veracruz, y á éstos y al situado á su venida.

Se encontraba de segundo comandante del expresado navío «Conquistador» el 12 de Octubre de 1748, que ocurrió el combate sostenido en aguas de la Habana por la escuadra inglesa. Muerto su comandante desde el principio de la acción, se encargó del mando sosteniendo su puesto con bizarría, y retirados algunos de los navíos españoles al puerto de la Habana aquella tarde, con

el objeto de combatirlos

el objeto de combatirlos

tinuó la defensa de su buque contra tres navíos enemigos de los seis que componían la escuadra inglesa.

CAMILO RIQUER Y ZABOSE. (Concluirá.)

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

Después del largo paréntesis en que han estado los trabajos de la Conferencia, reanuda ayer el comité de ponentes para continuar los trabajos acerca del reglamento de la policía.

Los ponentes trataron de convenir a los marroquíes para que accedieran a los puntos, ya discutidos en la Conferencia, sobre los cuales no han dado contestación definitiva.

Las discusiones versaron sobre el derecho de expropiación, y sobre el de los marroquíes alegando que sus creencias religiosas les impedían aprobar tal concesión a las potencias europeas.

Quejaronse de que los asuntos sean sometidos, para que resolvieran, al Cuerpo diplomático tangerino.

Dijeron que es su deseo sean resueltos desde luego por la Conferencia, considerando necesario se haga así por acuerdo firme.

DESDE CADIZ

EL VIAJE DEL REY

El Alfonso XIII.—Las pruebas de ayer.—Noticias diversas.—Tripulación de la Armada.

Ya sé ayer el magnífico trasatlántico «Alfonso XIII», para hacer pruebas de funcionamiento de sus máquinas, material de incandescencia, partes de comparación, etc., etc., en un ensayo con objeto de que el buen estado y funcionamiento de toda clase de elementos con que cuenta el barco.

Este día ayer a las once de la mañana, regresó a su domicilio de Puntales a las dos de la tarde. Durante todo ese tiempo se hicieron las exposiciones referidas; luego a una marcha ordinaria de navegación de 18 millas, con fatiga y sin someterse a régimen de pruebas; en estas se obtienen 20 millas.

A pesar de que la prueba tenía el carácter de particular, asistieron el nombrado comandante del buque Sr. Llopis y el teniente de navío oficial de derrota Sr. Verdier.

De la Transatlántica fueron todos los señores inspectores de los diversos ramos, que son don Eugenio Agacino, D. Carlos Barcía, D. Adolfo García Cabezas, D. Mariano del Pozo y D. José Suárez.

El éxito obtenido fue excelente por todos conceptos.

Continúan a bordo los preparativos que se hacen con motivo del viaje real, de los cuales hemos dado en nuestra información de ayer.

Se ha levantado toda la cámara de primera que había anteriormente, por la proa del comedor, y ese sitio se destina a los arajamientos para la real familia.

En el escritorio están los departamentos para el Rey, que son cuatro despachos, otro de aseo y dormitorio.

Se está al departamento para los Infantes. A un lado y otro de cada uno de esos departamentos van camarotes para las personas de intimidad y de confianza de las personas reales.

Del camarote se ha quitado todas las mesas centrales y quedado como salita para recibir. En el resto queda de adorno a escritorio una mesa para la familia real.

Se colocará allí el busto de Alfonso XII que se está fundiendo en Barcelona y llegará mañana.

De cada dos camarotes se ha hecho un alojamiento: uno de aquellos para dormir y otro para recibir.

Se ha realizado también a bordo una gran reforma para hacer un paso independiente, para las personas reales desde el comedor al salón de espera.

Han llegado muebles de mucho valor y mérito y se esperan otros que llegarán hoy o mañana; en tapices hay una riqueza extraordinaria.

Hoy embarcarán la banda de música de la escuadra, cien soldados de Infantería de Marina y cien marineros de la Armada.

Quedan a bordo del personal de la Transatlántica, todos los maquinistas y las tripulaciones de las máquinas, fondas y maquinaria.

La noche hoy pasará a bordo del «Alfonso XIII» el comandante, Sr. Llopis y los señores oficiales que se han nombrado y son los siguientes:

Tenientes de navío de 1.ª clase: D. Horacio Cornejo, 2.º del «Extremadura»; D. Antonio Reina, 3.º del «Carlos V».

Tenientes de navío, D. José Cabanillas, don Celestino Hernández, D. Gabriel Rodríguez García, encargado de la telegrafía, sin hijos y D. Manuel Rodríguez Barceña.

Del Estado Mayor, el teniente de navío D. Pablo Esandella.

Alféreces de navío, D. Jorge Espinosa de los Monteros, D. Luis López Mihán, D. Manuel Mendivil y otro, cuyo nombre no recordamos. Los guardias marinos que han de pasar de la escuadra al «Alfonso XIII» no estaban nombrados ayer tarde; irán cuatro al Estado Mayor y ocho para dar guardia a S. M.

Los barcos de la escuadra

He aquí los señores que forman la Flota Mayor de los buques de la escuadra que han de acompañar al Rey en su viaje a Canarias.

Comandante general, contralmirante don Juan García de la Mata.

2.º jefe D. Enrique Santaló.

Ayudantes del primero, teniente de navío don Eduardo Fernández Díaz y el alférez de navío D. Manuel de la Cámara.

Ayudante del Sr. Santaló D. Ramón Nucho. Jefe de Estado Mayor, D. Manuel López Cepeda.

Teniente de navío de Estado Mayor, D. Pablo Esandella.

«Acroaz» «Pelayo», donde arboló la insignia el Sr. Mata; Comandante D. José Padrián; segundo D. Santiago Celis; 3.º D. Eduardo Guerrero.

Tenientes de navío, D. Manuel Lallué, don Luis Barrea, D. Angel Liano, marqués de Casa Recaño, D. Jacobo Jener y D. José Cabanillas.

Alféreces de navío, D. B. Pereira, D. E. Montero, D. P. Hermida, D. F. Mier y Terán.

«Carlos V», en el que está la insignia del señor Santaló.

Comandante D. Alonso Morgado; que era comandante de la «Castilla» en el sangriento combate de Cavite por cuyo hecho fué recompensado con la cruz de San Fernando.

Segundo D. Francisco Escondro; tercero, don Antonio Reina; teniente de navío D. Eduardo Verdier y el Sr. Muñoz.

Alféreces de navío D. Julio González; Hontoria, D. J. Carrana, D. R. Montojo, D. J. Aguilera, D. J. Jaudenes, D. A. Suanes Echeverría, «Princesa de Asturias», comandante D. Adriano Sánchez Lobato; 2.º D. Aurelio Mato, 3.º D. Antonio Rago.

Tenientes de navío D. Juan Díaz Escribano, D. Celestino Hernández y D. Francisco Márquez.

Alféreces de navío D. L. Gil de Sola, D. R. Regalado, D. L. Novás.

«Río de la Plata», comandante D. Diego Carlier; 2.º teniente de navío de 1.ª D. Julio García Villar.

Tenientes de navío, D. Antonio Gaspar, don Rafael Parraga y D. Ramón Bullón.

Alféreces de navío D. J. Castillo, D. J. García Rosamonde, D. A. Samper, D. A. Arriaga.

«El Río de la Plata» está en el Arsenal de la Carraca tomando carbón y hoy vendrá a bahía.

«Extremadura», comandante D. José Dueñas; 2.º D. Honorario Cornejo.

Teniente de navío D. Manuel Molina, D. G. Rodríguez García y D. Victoriano Sánchez Barceña.

Alféreces de navío D. G. Parodis y D. José Cervera.

«Giralda», comandante D. Joaquín Barriero, ayudante de S. M. el Rey. Asciende muy en breve, pero quedará desempeñando el mismo cargo. Segundo teniente de navío de 1.ª don Claudio Alvarogonzález, y D. F. J. Llopis, oficial de derrota.

Alféreces de navío D. J. Perrier, D. F. Moreno Fernández, D. J. Jácome.

El cañonero «Don Álvaro de Bazán», que se encuentra en Canarias y saldrá a esperar al Rey. Lo manda D. Manuel Pasquín.

El Sr. Palomino

En el expés de ayer llegó de Madrid el apoderador de los Reales Palacios, Excmo. señor D. Rafael Palomino, que viene a pasar unos días con su familia.

Estuvimos saludándolo, y nos manifestó que aún se desconocía a noche la fecha fija en que S. M. saldría para Cádiz ni todas las personas que han de acompañarle. El fijar el día depende de los sucesos políticos que se desarrollan según han expresado los telegramas.

Por la tarde estuvo el Sr. Palomino en el Gobierno civil.

Encuentrabase en el despacho del señor gobernador los señores alcalde de la capital y duques de Nájera, llegando a poco el señor presidente de la Diputación D. Candido Prieto, diputado D. Juan Gómez Aramburu y D. Fernando García de Arboleya.

Los rendidos cambiaron impresiones acerca de los preparativos que se hacen para recibir a S. M., y visitaron las obras que se efectúan en la preparación de los departamentos que han de ocupar S. M. y los infantes durante su breve estancia en Cádiz.

Los preparativos

Del salón regio ya hemos publicado los detalles: está haciéndose la instalación eléctrica y se cocen la esplanada alfombra granate de que también hemos hablado.

El departamento que hoy ocupa la presidencia se habilitará para salón de descanso de su majestad, y el despacho reservado de aquella para tocadore de los augustos viajeros.

En lo que pudiéramos llamar vestíbulo de la Diputación se colocará el hermoso cuadro de Rodríguez, medalla de oro de la Exposición de París, que representa la contestación dada por Cádiz a las tropas de Napoleón.

Del adorno de la entrada de la Aduana, corredores, etc., se encargará el Sr. Sardá.

El Sr. Alcalde oficiará a los pueblos y a particulares pidiendo flores, para arrojárselas al paso de S. M. e Infantes.

Se tiene casi por seguro que la llegada de Su Majestad será el día 24 a las doce, siendo probable que haya Te-Deum.

En Cádiz no permanecerá más que unas horas, pues el almuerzo se celebrará en el «Alfonso XIII».

Pormenores de la llegada

Parece ser cosa segura que el Rey, los Príncipes y el séquito, llegarán al sábado próximo en tren extraordinario a las once y media de la mañana.

S. M. entrará en la capital por la puerta principal de las del mar y no se hará la ceremonia de entregárselas llaves de la Plaza por el general gobernador, por estarse ya derribando las murallas.

Traverseará la comitiva por el centro de la Plaza de San Juan de Dios, delante del Ayuntamiento, calle de Alonso el Sabio, a la Catedral, donde se cantará un Te-Deum.

Se regresará probablemente por la misma calle y delante del Ayuntamiento a la calle de la Aduana, pasando por el sitio donde se derriba la muralla hasta la Diputación, donde tendrá lugar la recepción; la que se calcula que ha de durar dos horas próximamente.

Desde el día marchará al Rey al muelle, embarcando con dirección al «Alfonso XIII», el que zarpará enseguida.

Con el Rey no vendrá otro ministro que el de Fomento; el de Marina llegará con anticipación, y con la escuadra saldrá el viernes.

El Rey marchará a dichas islas el lunes por la tarde.

Propóhese estar ausente de Madrid unos quince días y al regreso marchará desde Cádiz a Madrid, sin detenerse en Sevilla.

Se habla también de que el Monarca, después de la boda, vendrá con su augusta esposa a Andaluca.

El señor alcalde dió ayer algunas órdenes al mayordomo de ciudad D. Francisco Leal, relacionadas con la llegada del Rey.

La comitiva oficial la formarán 33 personas. De Chiciana vendrá para oficiar en el Te-Deum, el Sr. Obispo de la Diócesis.

El Sr. del Poro entregará a la Infanta Teresa un hermoso ramo de flores con cabo de plata y una inscripción en este que diga: «A S. A. R. el alcalde de Cádiz».

A los balcones del Municipio irán señoras que arrojarán flores al paso de la comitiva.

Sociedad de Conciertos de Madrid

Varios abonados se han acercado a la Sociedad solicitando que se altere la hora en que dan principio los conciertos, por resultar la actual muy incómoda, y a pesar de las grandes dificultades que esto supone, la Sociedad de Conciertos, desiosa de complacer al público que tanto la favorece, ha dispuesto que desde el próximo domingo 25, los conciertos empiecen a las tres de la tarde.

El domingo 25 se celebrará el segundo concierto de abono, en el que se ejecutará, entre otras obras: «La juventud de Hércules», poema sinfónico de Saint Saens; «El jardín encantado» de el «Parsifal», Wagner, y la obra en cuatro tiempos «Impresiones sinfónicas» (primera vez) del maestro y director de la Sociedad D. Ricardo Villa.

Nafragio del «Cap Roca», en Vigo

(POR CORREO)

Este hermoso vapor de la compañía Hamburguesa, ha encallado en los bajos de la «Bornería» próximos a Cangas, y a unas tres millas del puerto de Vigo, en la noche del sábado pasado.

Serían las nueve de la misma, cuando la sirena del vapor, y los cohetes de luz, anunciaron el riesgo que corría el buque, y a la hora escasa se hallaban en el lugar del siniestro sobre unos cincuenta vapores de pesca y varias traineras que empezaron a prestar los correspondientes auxilios, comenzando el desembarco de los pasajeros y equipajes, y afortunadamente no sufrieron los primeros más que el consiguiente susto a pesar de la hora del suceso, y hallarse ya muchos entregados al reposo.

Acudieron oportunamente al sitio referido el administrador de la Aduana, Sr. Soler, y el director de Sanidad, haciéndose cargo éste de los documentos sanitarios.

A las once próximamente se presentó el cañonero «Marqués de la Victoria», que se hizo cargo de 90 sacas de la correspondencia y prestó un buen servicio con sus focos eléctricos.

El comandante de Marina fué también a ofrecerse al capitán del vapor lo mismo que el ayudante de Marina de Cangas, y la Casa consignataria flató seguidamente varios vapores para los trabajos de salvamento.

El origen del siniestro no se sabe a punto fijo; según las explicaciones de su capitán, Herr Boga, parece que por evitar el abordaje con un vapor, que se supone pesque-

ro, varió el rumbo hacia tierra, donde chocó con los citados bajos. Ha sorprendido muchísimo este lamentable percance, pues se trata de un experto marino de los más antiguos de la Compañía y que tiene realizados un gran número de viajes.

El «Cap Roca» había salido de Buenos Aires el 25 de Febrero, habiendo hecho escala en Abadeira.

Fué construido en 1901 llevando cuatro años de navegación, y es uno de los mejores de la compañía, de 3.791 toneladas de registro y 7.000 de carga.

Está tripulado por 91 hombres, y conducía 62 pasajeros de tercera clase, 70 de primera y 40 de segunda, los que afortunadamente han logrado salvar la vida y sus equipajes.

Del reconocimiento hecho por los buzos, resulta que la proa tiene encajada en mineral de hierro, y restos del vapor «Flor de María», perdido en aquel sitio y hay a su alrededor muchas rocas planas.

Por la popa hay piedras picudas y casi a flor de agua, que es un peligro para el casco.

De las tres bodegas estancas que tiene desde el departamento de máquinas hasta la proa aparecen dos anegadas.

El mar rompe al costado de babor, y si el tiempo empeora podrá considerarse perdido por completo, y esto nos recuerda al correo «Valparaiso» que allí descansa en aquellos bajos lo mismo que el recientemente naufragio del vapor dedicado a la pesca del bonito.

Si los bajos de la «Bornería» tuvieran una boya luminosa, lo que es mejor, si se hubieran destruido hace años, como no es difícil hacerlo, no tendríamos que comentar estos espectáculos imponentes, que además de las de gracias personales y materiales que pueden revestir, es un desercito para este hermoso puerto, uno de los mejores que figuran en el mapa, y que con tanta razón ha dado en llamarle la «perla de los mares».

Nuestro celoso y dignísimo ministro de Marina debe fijar su atención en estos siniestros marítimos que ocurren, y aplicar el remedio para evitarlos.

Seguiré poniendo el corriente del suceso relatado, a los estimados lectores del DIARIO.

Vigo 17 Marzo 1906.

Sociedad de Higiene

La Sociedad Española de Higiene celebró anoche su sesión semanal, bajo la presidencia del Sr. Fernández Caro.

Leída por el secretario, Sr. Balmás, el acta de la anterior, el señor duque de Hornachuelos, encargado de dictaminar acerca de algunas deficiencias higiénicas de las prisiones, pronunció un extenso, y elocuente discurso, revelador de un detenido estudio, encaminado a hacer ver que en las cárceles de España, y sobre todo en la de Chinahilla, ofrecía falta de higiene, que no deben seguir en país culto que desea su regeneración.

A este efecto leyó unas conclusiones que sometía a la aprobación de la Sociedad.

El Sr. Llonbatero algunas de las ideas del duque de Hornachuelos, manifestando que no estaba conforme con el procedimiento seguido y propuesto por dicho señor, aun cuando le parecían bien las conclusiones como hecho que puede dar resultado para alguna cosa práctica.

Estos señores rectificaron y se levantó la sesión, dejando para la próxima el entrar en el orden del día por lo muy avanzado de la hora.

CUENTO

RUBI

Carlos y Juan, amigos desde la infancia, al encontrarse de nuevo, después de diez años de separación, diéronse un fraternal abrazo y se contaron mutuamente su vida.

Carlos continuaba soltero y Juan se había casado.

—Eres feliz? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¿Por qué? preguntó Carlos.

—Te diré... te diré... contestó vacilando Juan.— Mi mujer es guapa, me quiere con delirio, guarda mi honor como puede guardarlo la más virtuosa de las mujeres, su labnegación por mi la llevaría hasta el sacrificio... y con todo esto, que no es poco, hay veces que reniego de mi suerte.

—¡Bah! Yo sé que eres víctima de las paqueñeces, de los detalles infimos: no te detiene una montaña... y tropiezas en un grano de arena!

—Confieso que en ocasiones prefiero un zarzapote de tigre a los repetidos lancetazos de un mosquito.

—Pero bueno, tu mujer...

—Carlota, que así se llama, es el genio de la contradicción y la disputa: parlanchina como no hay dos, tozuda insoportable, no transige con quien la lleve la contraria, ni admite razonamientos, ni observaciones, ni lógicas: ni deja hablar. Así, como suena! Es un torrente desbordado. Toma ella la palabra, que como yo le digo, una sangría suelta, y ¡madal! no hay modo de meter baza... ¡Hay que dejarla!

—No será tanto...

—Tú lo verás... Tan exuberante de carnes como de palabras. Excuso decirte que como ella no es infalible, y yo por evitar disgustos suelo transigir con sus apreciaciones, hemos sufrido a algunos tropiezos en la vida, que no le han servido de corrección, todo por no atender a mis razones.

Oyendo aquella descripción del carácter de Carlota, sonreíase Carlos, pareciéndole que su amigo exageraba algo.

Comieron juntos aquel día y se separaron haciéndose promesa de verse a turno diario como en otra época.

Tres meses después, y frecuentando Carlos el hogar de su amigo, llegó casi a convencerse de que éste había caído en la cuenta de la cual, en todo aquel tiempo, no dió motivo alguno para que la juzgase tan discutidora y parlanchina como Juan afirmaba que era.

Peró...

Tenía Juan una preciosa perita inglesa llamada Linda, que maridó dar a luz dos monisimos cachorros.

Fué preciso alimentar a los huérfanos con biberón, pero uno de ellos no pudo resistir la lactan ja artificial y se fué a reunir con su mamá Linda.

El otro se lo reservó a Carlos, que lo había solicitado, y se le puso el nombre de Rubi.

Ocho días no más contaba de vida el animalito, cuando Juan se presentó con él en casa de su amigo.

—Toma, le dijo, dándole el cachorro.— Si tienes capricho por él, tómale el trabajo de lactarle o buscarle una ama de cría. Has de saber que Carlota me sale ahora con la novedad de que había prometido el perrito a no sé quién.

—¿Pues llevátele? preguntó Carlos.

—De ningún modo. Ya comencé a mover la sin hueso sobre motivos del can, pero no he de hacer élla siempre lo que de la gana; así, pues, córtale por lo sano el discurso y he secuestrado al bicho. Aquí lo tienes.

—Mira, Juan, yo no puedo consentir que por cosa tan baladí...

—¿Haz lo que quieras, pero ahí queda eso y adiós, porque me da en la nariz que se nos planta aquí Carlota!...

Y sin más explicaciones, se fué.

No habían transcurrido tres minutos cuando sonó el timbre de la puerta y se presentó en escena la gallarda esposa de Juan, señora de muchos kilos, que entró fatigada, sudosa ora, rubicunda...

—¡Buenas tardes!—dijo, dejándose caer en una butaca.

—¿Señora! ¡Levántese usted!—gritó Carlos.

—¿Cómo! ¿Un caballero, ó que por tal se tiene, sería capaz de cometer tan monstruosa descortesía?—exclamó indignada la señora y hablando con precipitación, como si le faltase tiempo para decir todo lo que se le ocurría.

—Pero Carlota... amiga mía...

—Si usted olvida tan lastimosamente los deberes sociales, tendrá que tomarme la molestia de recordárselos... le interrumpió ella, atajándole en lo que iba a decir.— ¿Que me levante! ¡No, señor! Yo no me muevo de aquí y tendrá usted que escucharme... ¡No me diga usted nada, porque lo consideraré como una injuria! Déjeme usted hablar... Acabo de encontrarme a mi marido en la escalera y sé muy bien a qué ha venido... ¡Entrégueme usted el perrito!—Si usted... no...

—¿Por qué? preguntó Carlos

Mentira parece que me vea yo obligada a defender mi causa, tratándose del íntimo amigo de mi esposo, un hombre que presume de correcto! ¡Sépolo usted! No me voy sin Rubi, no me voy...

Sobre este tema habló Carlota hasta que comenzó a faltarle el aliento, y sin permitir que se explicase Carlos, el cual acabó por sentarse enfrente de la oradora, resignado ya a todo, a todo... porque la cosa no tenía ya remedio.

Por fin la señora, agotada ya—sus fuerzas pulmonares, disparó la última andanada con esta pregunta:

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

—Señora,—contestó impasible (Carlos—hace quince minutos que está usted hablando sola sin permitirle contestarla... Si me hubiera concedido el honor de escucharle desde el principio, sabría usted que... ¡se ha sentado encima del perrito!

—¿Dónde tiene usted el perrito que ha traído Juan?

Además hay un límite de profundidad pasado el cual no se puede descender, por que el aire enviado en gran cantidad se calienta al contacto del terreno y toma rápidamente la temperatura ambiente que es intolerable para el buen trabajo. Este límite fija la comisión inglesa en 1.219 metros.

Esta comisión ha también evaluado la riqueza de carbón existente en Inglaterra desde la superficie a 1.200 metros de profundidad en los distintos terrenos huellos actualmente visibles y en los que son conocidos sin explotación, deduciendo la cifra de 146.000 millones de toneladas inglesas.

La cifra ha parecido después muy elevada, y otras evaluaciones, entre ellas la de M. Lezé, admiten que de el año 1830 a 1950 se producirán 14.000 millones de toneladas de carbón extraído hasta 610 metros, es decir, en buenas condiciones, después vendrá el entascamiento y luego el desastecimiento. Se prevé pues, para Inglaterra no el agotamiento de sus yacimientos, sino su extracción comercial cuando la concurrencia pueda surgir.

Aunque Inglaterra desapareciera como gran productor, el mundo no estaría por eso falto del carbón que le es necesario; existen países nuevos donde la hulla es conocida. No habrá más que un desplazamiento en el eje de la producción. Esto es muy interesante para la industria a establecerse en lo futuro.

MIGUEL ANOIL.

El Sr. Gasset El ministro de Fomento se encontraba esta tarde bastante mejorado de su indisposición.

Los médicos confían en que de no sufrir un retroceso en la dolencia que le aqueja pasado mañana se encontrará en disposición de emprender el viaje á Canarias.

Los ganaderos En el Congreso se reunieron esta tarde los representantes de Galicia, Asturias y Extremadura para adoptar acuerdos encaminados a la defensa de los ganaderos; de dichas regiones cuyos intereses consideran gravemente amenazados con la importación del ganado argentino.

Atendiendo indicaciones del Sr. Morat, ha sido aplazada hasta el viernes la salida de S. M. para Cádiz.

El Consejo de ministros A las tres y media de la tarde se reunieron los ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

Estará dedicado este a hacer el balance de la última etapa parlamentaria y a acordar la labor legislativa que ha de preparar el Gobierno para cuando las Cámaras reanuden sus tareas.

Acuerdos del Consejo A las siete menos cuarto continuaban reunidos los ministros, excepción hecha del de marina, que se retiró a las seis por tener que emprender el viaje á Cádiz y el de Gobernación, que salió del Consejo a las seis y media.

Por declaraciones de éste, sabemos que en la reunión del Gobierno se ha tratado ampliamente de la solución de la crisis y del programa que el Gobierno se propone desarrollar.

Contra lo que se había anunciado, no se ha ocupado el Consejo del restablecimiento de las garantías constitucionales en Barcelona.

A las Cortes Mañana se celebrarán sesiones en las dos Cámaras con objeto de comunicarles el desenlace de la crisis.

Después de esto se leerá en ambas Cámaras un Real decreto suspendiendo las sesiones de Cortes en la presente legislatura.

Desde Ferrol 19 de Marzo Noticias de Marina.—Del Departamento Cuerpo General.—Cesó de prestar servicio en el Arsenal y fue pasaportado para Vigo, a fin de embarcar en el cañonero «Marqués de la Victoria», el alférez de navío D. Gabriel Ferrer Otero.

Desembarca de dicho buque y pasa á Ferrol en uso de licencia, el de igual clase D. Leopoldo Cal Diaz.

Se encargó del mando del cañonero «Vasco Núñez de Balboa» el teniente de navío de 1.ª clase D. Juan A. Ibarreta Ubarzo, cesando en el mismo el jefe de igual clase D. Pedro Merceder.

Empezó a disfrutar veinte días de licencia para la Coruña el primer vigía de semáforos destinado en el de Santander D. Vicente Domenech Lantua.

El vapor «Urania» y el cañonero «Vasco Núñez de Balboa» Procedente de Vigo, llegó ayer el «Urania». En breve entrarán ambos buques en el dique de la Campana, para proceder al nuevo pintado de sus fondos.

Al segundo de los buques esperados, se le harán varias reparaciones, para que, una vez terminada, pueda desempeñar su comisión en Villagarcía para la vigilancia de pesca.

Hundimiento de un puente Ayer ha ocurrido en San Sebastián un triste suceso que ha impresionado dolorosamente a la población.

El cónsul de Francia en aquella ciudad, acompañado de su familia y de varias personas de la colonia francesa, realizaba una jira á la histórica cueva de Laudarbaso cuando al pasar los expedicionarios por un puente de madera hundióse éste, arrastrando en su caída á la señorita Malménai y al cónsul francés. Las demás personas que les acompañaban se dirigieron á un caserío próximo donde se les facilitaron medios para auxiliar á los caídos.

A varios metros de profundidad del lugar del suceso hallaron á la señorita Malménai de con los vestidos desgarrados y algunas heridas de gravedad en la cabeza y al cónsul Mr. Bauri quince metros más abajo, apreciándose varias heridas y magullamiento general, siendo su estado muy grave.

En una carreta tirada por bueyes fueron conducidos los heridos á San Sebastián, donde todas las clases de la sociedad acuden á su domicilio interesándose por su estado.

UN COMETA NUEVO El astrónomo Herr Kopff, desde el Observatorio del profesor Max Wolf, ha descubierto un nuevo cometa.

Este cuerpo celeste se presenta en la eclíptica, entre las constelaciones de Leo y Virgo, y su brillo es el de una estrella de décima magnitud.

Ayer, 16 de Marzo, su ascensión recta era 11 horas, 30 minutos, y 20 segundos, y su declinación 1.º y 59'.

Se le ha designado provisionalmente llamándolo cometa B 1906, por ser el segundo cometa descubierto este año.

Como durante la última semana la luna ha brillado con gran intensidad, ha sido difícil observarlo directamente; pero de todos modos, se han podido obtener algunas fotografías, del nuevo astro, notándose que es perfectamente redondo en su aspecto.

El sábado último se presentó en el firmamento, aparentemente muy próximo á la luna.

El descubrimiento del nuevo cometa lo realizó Herr Kopff buscando asteroides nuevos de los que en tan gran número circulan entre las órbitas de Marte y Júpiter.

Al principio hubo algunas dudas de si se trataba efectivamente de un planetoteoide ó de un cometa, pero la nebulosa ó cabellera que le envuelve y los demás caracteres ob-

servados han decidido á los astrónomos á clasificarlo como cometa.

Su movimiento aparente es sumamente lento.

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Guerra.—Ley concediendo el ascenso á general de división al que lo era de brigada don Diego Otero y Carmona.

Otras concediendo el bronce necesario para erigir una estatua en Valencia á Miguel de Cervantes Saavedra, y otra en Ribadesella (Asturias) á D. Agustín Argüelles.

Gracia y Justicia.—Real decreto nombrando vocal de la Comisión general de Codificación á D. Francisco Javier Ugarte y Pagés.

Guerra.—Real decreto nombrando al teniente de división D. Manuel Ahumada Ariza, jefe de la Orden del Mérito Militar al intendente de división D. Manuel Ahumada Ariza.

Gobernación.—Real orden resolutoria de un expediente relativo á la suspensión de doce concejales del Ayuntamiento de Villarrobledo (Albacete).

Anteojos roca precisión Unicos que conservan y mejoran la vista, y aprobados por los mejores Doctores y Oculistas como garantía se dan á prueba, y no siendo satisfactorios á la vista, se devuelve el dinero; sus expende M. J. Dubosc, acreditado óptico establecido en esta corte hace treinta años. Para más detalles pídase el catálogo, que se da gratis.

Situación de los vapores de la "Compañía Trasatlántica," Línea de Fernando Poo. — El «San Francisco» salió el 17 de Marzo de Cádiz para Barcelona. Línea de Nueva York. — El «Maonel Calvo» salió el 17 de arzo de Cádiz para Barcelona. — El «Antonio López» salió el 16 de Nueva York para Habana. Línea de Cuba y Méjico. — El «Alfonso XIII» salió el 16 de Marzo de Veracruz para Habana. — El «Montserri» llegó el 15 de Marzo á Curaco de Colón. — El «Reina María Cristina» llegó el 16 á Santander, de Bilbao. — El «Antevideo» salió el 18 de Santa Cruz de la Palma para Puerto Rico. Línea de Montevideo. — El «P. de Sadrétegui» salió el 9 de Tenerife para Montevideo. — El «León XIII» salió el 13 de Montevideo para Las Palmas. Línea de Canarias. — El «M. E. Villaverde» salió el 18 de Alicante para «Cádiz». Línea de Filipinas. — El «Alisa de Panay» salió el 11 de Marzo de Suez para Colombo. — El «Alisa de Luzón» salió el 16 de Port Said para Génova. — El «Alcántara» salió el 18 de Santander para Coruña. — El «C. López y López» llegó el 7 de Marzo á Manila. Servicio especial. — El «Larache» llegó el 15 de Marzo á Cádiz, de Vigo. — El «J. del Piélag

Compañía Transatlántica

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Ceiza, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sea: el 3 de Febrero, 3 y 31 de Marzo, 28 de Abril, 26 de Mayo, 23 de Junio, 21 de Julio, 18 de Agosto, 16 de Septiembre, 13 de Octubre, 10 de Noviembre y 8 de Diciembre; directamente para Génova, For Sald, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes ó sea: el 13 de Enero, 20 de Febrero, 27 de Marzo, 4 de Septiembre, 2 y 30 de Octubre, 27 de Noviembre y 25 de Diciembre, haciendo las mismas escalas que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servir lo por trasbordo, para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual a Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para C. de S. firme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba, e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 23, de Málaga el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Combinaciones con distintos puertos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 19 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Cúcuta, de donde se en los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Oro y Guamá con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curacao.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 21, directamente para Tangier, Casablanca, Marrácan, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Pó

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Pó, con escalas en las Palmas y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea. Regreso de Fernando Pó el 23 de Febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que a la ida para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados. Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajes, a quienes la Compañía da el alojamiento más cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

COMP. NIA ANÓNIMA DE PLACENCIA DE LAS ARMAS SUCURSAL DE LA DE VICKERS, SONS & MAXIN, LTD DE LONDRES

FÁBRICA EN LA VILLA DE PLACENCIA (GUIPÚZCOA)

En esta fábrica se construyen cañones, ametralladoras, montajes, municiones, etcétera, de los sistemas que son propiedad de la Casa Vickers y de los modelos que el Gobierno pueda confiarle, así como, mediante convenio especial, los carros de vapor sistema Thornycroft tan generalizados en Europa para servicios militares, industriales y municipales.

Se ejecutan toda clase de trabajos mecánicos, tales como reparación de máquinas, automóviles, etc.

Para informes pueden dirigirse a la

Dirección Gerencial—Montalbán, 3, Madrid.

ó a la Fábrica—Placencia de las Armas (Guipúzcoa)

Gran Centro de Comisiones y Agencia de Negocios

DE Santiago Garcia Castellón

PLAZA DE VIUDAS, NÚMEROS 13 y 15.—CÁDIZ

Administración de fincas con garantías, gestionándose la compraventa de las mismas. Cobro de Censos, Créditos, Recibos, Facturas. Habilitación de Clases pasivas. Representaciones.

Delegación de la GERMANIA acreditada Compañía de Seguros marítimos, fluviales y terrestres, domiciliada en Berlín.

Corresponsal del DIARIO DE LA MARINA

NOTA.—Esta Agencia tiene activos corresponsales en todos los pueblos de la provincia tanto para el cobro y representación de los asuntos que se le confían, como para la propaganda y venta de artículos en general.

REFERENCIAS DE PRIMER ORDEN

UNIFORMES PARA LA MARINA

E. QUINTANA

ARENAL, 15. SASTRERIA

ACABA DE PUBLICARSE

y á todos es interesante.

MADRID

Parte Oficial: Monarquía Española. Real Casa. Consejo de Ministros. Cuerpos Colegiados: Senado. Congreso de los Diputados. Cuerpo diplomático: Español. Extranjero. Consejo de Estado. Tribunal de Cuentas del Reino. Ministerios: de Estado, de Fomento, de la Gobernación, de Gracia y Justicia, de la Guerra, de Hacienda, de Instrucción Pública y Bellas Artes, de Marina. Gobierno civil.

MADRID

Parte descriptiva: Señas de sus habitantes por orden alfabético de apellidos, Profesiones, Comercio e Industrias: lista general de señas de los habitantes de Madrid, clasificada por orden alfabético de calles y por números de casas. *Provincia de Madrid.* También contiene todos los pueblos de la provincia de Madrid, con la indicación del número de habitantes en cada uno, distancias á la cabeza de partido, estación del ferrocarril, estaciones de telégrafos, cartitas, así como NOMBRE y APELLIDOS de TODOS los HABITANTES, con indicación de las profesiones, comercio e industria que ejercen.

Vigésimasegunda edición, 1906.

GUÍA COMERCIAL DE MADRID Y SU PROVINCIA

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO (BAILLY-BAILLIÈRE)

CONTIENE

PRECIO

En Madrid, 5 ptas. En provincias, 6,25.

De venta en la Casa editorial de BAILLY-BAILLIÈRE E HIJOS, Plaza de Sta. Ana, 10, en todas las Librerías y Tiendas de objetos de escritorio.

ASTILLEROS DEL NERVION BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas.
Reparación de cascos, máquinas y calderas.
Dique seco de 182 metros de largo por 28 de ancho.
Machina de 100 toneladas.

Construcción de máquinas y calderas de vapor.
Especialidad en máquinas marinas.

Material para minas.
Tranvías aéreos.
Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente.
Planos inclinados, vagones, castilletes y máquinas de extracción.
Instalación de lavaderos.
Construcciones metálicas, como fueites, armaduras, etc

FUNDICIÓN DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS PRESUPUESTOS GRATIS

Biblioteca Marítima Nacional

Santa Pola (Alicante)
Publica y remite periódicamente 4.000 hojas-catálogos, que llevan en su primera cara noticias y precios de las obras que nos facilitan para a venta, y en la segunda, toda clase de anuncios con arreglo á tarifa, que se mandan a quien la pida.

Se invita á los autores y editores á que faciliten datos para la inclusión de sus obras y condiciones de venta.

Centro de propaganda y venta de obras y revistas nacionales y extranjeras que se relacionan con el mar y sus industrias.

Estrada y Agacino.—«La telegrafía sin hilos», segunda edición. Lleva un nuevo capítulo con lo referente á los últimos adelantos de los sistemas alemanes y norteamericanos; un apéndice con todas las estaciones costeras e instaladas en buques de guerra y mercantes en Agosto de 1905.

500 páginas de texto y 200 grabados, ocho pesetas.
Rodríguez Martín (Manuel).—«Mares territoriales» Estudio de derecho internacional referente á la extensión de las aguas jurisdiccionales, sobre el buen empleo de las artes de arrastre en aguas libres. Obra de gran utilidad. Lleva juicios y críticas sobre la manera de tratar este asunto por el autor, que suscriben generales y jefes de la Armada, académicos y catedráticos de Derecho Marítimo Internacional. Un tomo, en cuarto, cuatro pesetas.

Este Centro se encarga de servir cuantas publicaciones se le pidan, en iguales ó más ventajosas condiciones que los establecimientos de mayor crédito, nacionales y extranjeros.

Por los convenios especiales que esta casa tiene con muchos autores y editores, facilitará á plazos, sin aumento de precio, la mayoría de las obras que anuncia.

Los pedidos deben mandarse acompañados de su importe en sobre-monedero, valores declarados, sellos de correo ó letras de fácil cobro al director de la Biblioteca Marítima Nacional.

BARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES

ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUERTOS INTERMEDIOS

■ Dos salidas semanales de todos los demás puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella, j.

■ SERVICIO SEMANAL ENTRE PASAJES GIBÓN Y SEVILLA.

■ Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

■ SERVICIO QUINCENAL CON BAYONNE Y BURBOS

Se admite carga á flote corrido para Rorbrdan y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyo, Consignatario.

Perfumaría GAL
Arenal, 2

Vda é Hijos de J. Barreras, INGENIEROS

VIGO
Constructores de vapores y lanchas para pesca
(con motores de vapor, de petróleo, de gasolina ó de alcohol)

MAQUINAS Y CALDERAS PARA LA MARINA
Agentes generales en España, de Plenty & Son Ltd, Newbury.
MÁS DE CIENTO VEINTICINCO VAPORES TRABAJAN EN ESPAÑA ACTUALMENTE CON MAQUINARIA DE ESTA CASA

ASTILLEROS
TALLERES MECANICOS DE CONSTRUCCION
Instalación completa de fábricas de conservas y de envases metálicos. Construcción de máquinas y aparatos, los más perfectos y prácticos para estas industrias.
Numerosas instalaciones funcionando en España y Portugal.
Se envían presupuestos, planos y especificaciones al solicitarlos.

VISTA-RICA III ANIVERSARIO

Esta humanitaria Institución celebra el III ANIVERSARIO de su fundación regalando botellitas de este néctar singular, producto del reino vegetal, que recibirán gratis y á domicilio, sea cual sea su residencia, cuantos las pidan dentro del corriente mes al DESPACHO CENTRAL: Providencia, 81, La Salud, Barcelona.
Si producto ha sido combatido, ninguno como el gran licor Vista-Rica á su aparición: lo fué encarnizadamente por aquellos que vieron en él un terrible azote de sus beneficios, y por cuantos combates por sistema todo lo que no es suyo ó no está revestido de cierta aureola; pero la razón se ha impuesto, y hoy se vende en varias Farmacias, y casi ningún Médico olvida en su práctica esta bebida profiláctica y de recreo, que tonifica, reconstituye y desinfecta el organismo; así lo hacen constar Médicos eminentes en luminosos informes.
Tónico prodigioso, de fuerza y salud, hermosura y robustez, VIGOR INTELLECTUAL Y FISICO y prolonga la existencia; sanos, enfermos, y desahuciados deben comprobar sus excelentes, pidiendo la botellita que ofrecemos, que tomarlo y apreciar los benéficos efectos es una misma cosa. De venta en Farmacias, Colmados y Cafés y calle MAYOR, 35, Madrid; FERNANDO VII, 14, Barcelona.

DIARIO DE LA MARINA

ADMINISTRACION, BARBIERI, 8, ENTRESUELO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid: Un mes.....	1,50 pesetas
Trimestre.....	4,50
Semestre.....	9
Un año.....	18
Provincias: Trimestre.....	5
Semestre.....	10
Un año.....	20
Unión Postal: Un año.....	60
Asia y América: Un año.....	70

Anuncios: Cuarta plana, precios convencionales; reclamos 50 centimos, noticias una peseta.